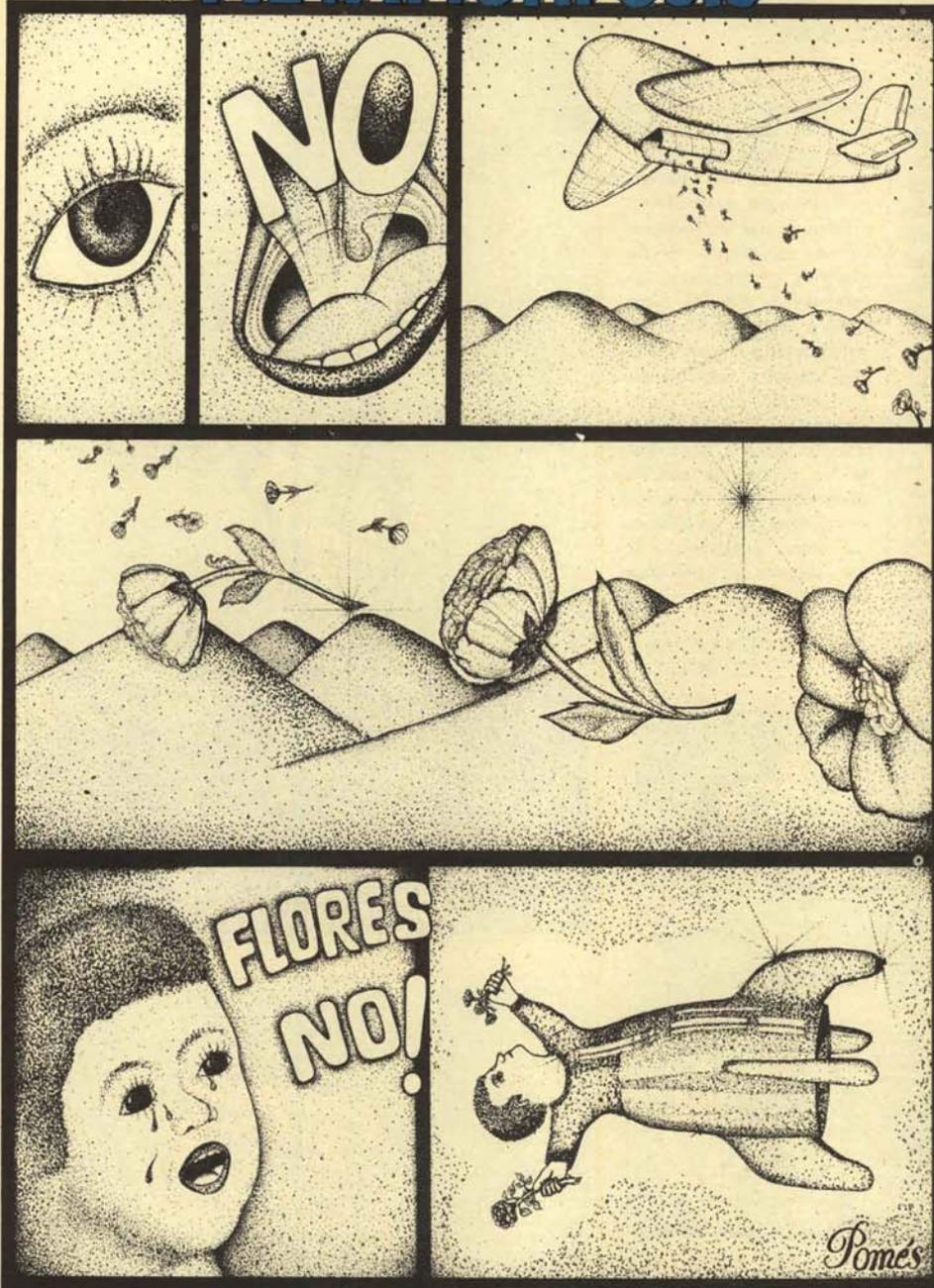


# METAMORFOSIS



LOS ABAJO FIRMANTES denunciarnos el conjunto de hechos que vienen sucediéndose en el país de un tiempo a esta parte y que nos obliga a firmar este pliego para que se oiga de una vez la voz de los que habitualmente no tienen voz ni concierto, al estar siendo víctimas de injusta discriminación como ciudadanos de excepción y como contribuyentes. No más mordaza, queremos gritar desde aquí, al tiempo que reivindicamos para nosotros y para los de nuestra clase el puesto y los privilegios que por derecho nos pertenecen, el voto de esa minoría silenciosa que pugna por romper a hablar, y que considera que los cauces normales no son tan normales al haberse demostrado que resultan ineficaces para respetar nuestros cotos privados y con ellos la integridad de la persona humana, su libertad y su dignidad (por este orden). Estamos a favor de la lucha de clases, a fin de que cada cual esté en su puesto de ojeo y nada se confunda. El hurón seguirá siendo nuestro mejor reclamo, nuestro más cumplido servidor.

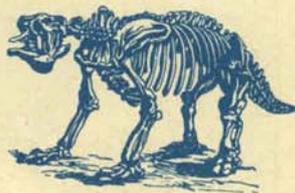
*Manuscript signatures of the signatories.*

FIRMAN: El Conde de la Resalá, Duque de Trijueque del Pardillo, Marqués de la Ensamada, Barón de Manús del Acobays, Conde de Mataró, Vizconde del Moncayo, Marqués de las Hurdes, Conde de la Buena Mesa y Barón de Moratalaz. De la Comisión por un Año Cinegético sin Veda.

## AUTOCRITICA ANUAL

En los salones del Gran Hotel Cristal, de nuestra ciudad, se ha celebrado, con la pompa y boato que caracteriza a la empresa, la autocrítica anual del señor Ferrer Bópez, director del Consejo de Administración de CINDERFESA, conocida industria de derivados cárnicos en desuso.

Al acto, que, como de costumbre, levantó oleadas de entusiasmo entre el personal administrativo, asistieron, entre otros, el ayudante personal del Picatoste comarcal, acompañado por su esposa, sus siete hijas, «Miss Albacete 1870», que



ostenta el cargo de ama de llaves de la familia, y una nutrida representación del equipo de fútbol de Valdemijas del Monte, con su entrenador al frente.

La autoridad eclesiástica, que bendijo la reunión, estaba representada por el arzobispo de Canterbury, amigo personal del interesado.

La ceremonia, sencilla y su-

blime a la vez, comenzó con unas palabras del delegado, exaltando las esencias autóctonas, que encuentran tan fiel portavoz en la figura del señor Ferrer.

A continuación, y en medio del religioso silencio de la concurrencia, el señor Ferrer se levantó, carraspeó, abrió los brazos, y con su emocionada voz de bajo tartajó las palabras que su valiente postura ha hecho ya famosas: «Yo confieso sin temor, y confieso a mi manera...».

EL SOPPAS

